

Montevideo 20 de Mayo de 1845

Caro Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi querido jefe y amigo -

Ignoro si tiene vd conoci-
miento de lo q' paso a referir
de aquel modo, considerando un
deber mio comunicarle vd cuanto
llega a mi noticia sobre la mat-
teria hispano-chilena

Ni quite ni pongo nada, pero
sirvo a mi Señor, como decía
el celebre batallador de marcial
Párriz y el ultimato inglés en
Santiago ha tenido recientemente
una conferencia bastante larga

con el Sr. Cobarrucias -

El primer señor presenta al Regimiento en nombre del Jefe de la escuadra española y si respetaba cierto y el gobierno de Chile estuviera dispuesto a emplear los torpedos en el puerto de Valparaiso contra las naves bloqueadoras, en este caso se veria en la imprescindible necesidad de bombardear dicha ciudad, sin previo aviso y en legitima defensa, pues desde aquel momento Valparaiso dejaba de ser una ciudad mercantil convirtiéndose en plaza de guerra.

Si tal cosa sucediera, contestó el Sr. Cobarrucias las represalias serian terribles, sin compromiso.

no abrenuncia.

Esto último, no, Señor Ministro, replicó el enviado inglés; pero ahora quien lo invoca.

¿Quién? preguntó el Sr. Cabasqueño.

Entonces, la Inglaterra de los beligerantes, replicó el Sr. Cabasqueño.

Beligerantes, no, contestó el Ministro inglés. Pero abrenuncia por humanidad, y el bombardeo ya no sería un bombardeo español sino chileno.

Hasta aquí el diálogo.

El Ministro inglés concluyó diciendo y se retiraba para parlamentar con el Sr. Cabasqueño la conferencia anterior y y por la noche

pondría su nota en manos del Sr.
Cabañero.

Y así sucedió. Pero como el
Ministro de Chile se resistiera á admitir
la dha nota, le manifestó el de
Inglaterra, y miraba bien lo q
hacia, y el gobierno chileno iba
á cargar con una gran responsa-
bilidad, pues por su parte, el
Ministro inglés, si el Sr. Cabañero
no insistía en su propósito, pa-
saría el siguiente día á Valpar-
aíso para entenderse con el
Comandante de las fuerzas británicas.

El Sr. Cabañero cedió, aser-
guando q no habría torpedos,
y quedóse con la nota q pro-

metis curatellar mas addebat.

Segun conta escrita en Madrid
en Febrero ultimo, parece q el
gobierno ha dispuesto y comuni-
cado al Jefe de la escuadra
en el Pacifico q tan luego
como quede vengado el suceso
de la Cavadunga, parte Dho.
Jefe a las aguas de Montevideo
a esperar ordenes.

Me cuenta q el Sr. Castro
ha recibido estos dias una carta
del Ministro Secretario de Legacion
el cual dice una vez mas en
nombre de su gobierno q la
España no pretende ejercer
acto alguno de dominio en

San América y de San p. lo tanto
injertas las acusaciones y sobre
el particular se le dirijan -

Mano o pasado preso para
a' esta -

Se siempre a patinada

a
Juan de Amparo
